

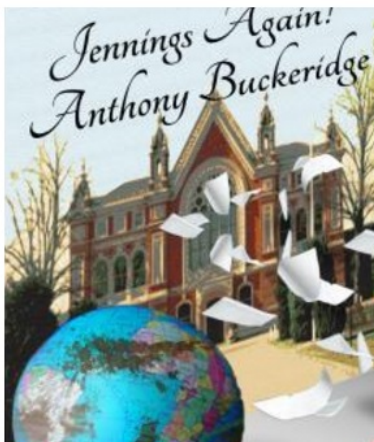
Otra vez Jennings

El globo terráqueo y una ardilla

El director del Colegio, el señor Pemberton Oakes, tenía gran interés en que los muchachos se preocuparan por el medio ambiente y las actividades de reciclaje.

Pero a los chicos les gustaba jugar a terrícolas y alienígenas. Estos debían intentar coger y llevarse el globo terráqueo de la clase de tercero.

Jen era uno de los hombrecillos verdes de Marte y consiguió echar mano al Globo y salir al patio, pero éste no era todavía territorio seguro.



Entonces apareció Venables y le dijo: ¡Estás detenido! Luego le aseguró con la cadena de su bici a un rodillo de jardín. El globo yacía sobre la hierba.

Luego Venables se fue, pateando el globo como si fuera un balón, hacia el interior del colegio. En la puerta se cruzó con el profesor Wilkins.

Wilkins acusó al muchacho de vandalismo con el material escolar y le mandó presentarse al Director.

Ya en clase el maestro anunció que iban a hablar de los bosques tropicales. Dijo que hubo un tiempo en el que una ardilla podía ir desde el bosque de Sherwood hasta el Finisterre en Cornualles sin tener que bajar al suelo. Hoy, dijo Wilkins, la alarma está en la destrucción de las selvas de Sudamérica.

Un ruido extraño hizo que Wilkins se asomara a la ventana y vio a Jennings empujando el rodillo de jardín. Enterado de lo que ocurría, el maestro envió a Atkinson en busca de la llave de Venables y Jen quedó libre.

Los folletos vuelan

El director usó el globo en su exposición a los alumnos: los golpes sufridos por el globo a manos de irreflexivos alumnos, eran un ejemplo de la violencia sufrida por el mundo real a manos de gentes irreflexivas de todas las naciones.

Anunció el director un plan de limpieza y reciclado en la aldea de Linbury y alrededores. La casita de campo de la señorita Thorpe sería el cuartel general de la operación.

La señorita Thorpe era una mujer de corazón cálido y opiniones francas y algo ingenuas. Tenía un perro llamado Jason y un acuario con peces tropicales.

En el jardín había un cobertizo y allí recibió miss Thorpe a Wilkins y Carter y los alumnos. Dio a cada uno 2 bolsas, una de basura, y otra para reciclar.

Darbi y Jen se presentaron algo tarde y recibieron un montón de folletos para repartirlos.

A Jen se le ocurrió usar la banda elástica que sujetaba los papeles para fijar el zapato de Darbi. De repente se levantó el viento y los folletos salieron volando.

Llega Wilkins y ordena a los chicos que vayan a buscar a los otros alumnos para recoger los folletos.

Entonces salen los vecinos quejosos y obligan al maestro a empezar la recogida.

Pero luego llegan los alumnos avisados por Jen y Darbi, y entre todos recogen los folletos.

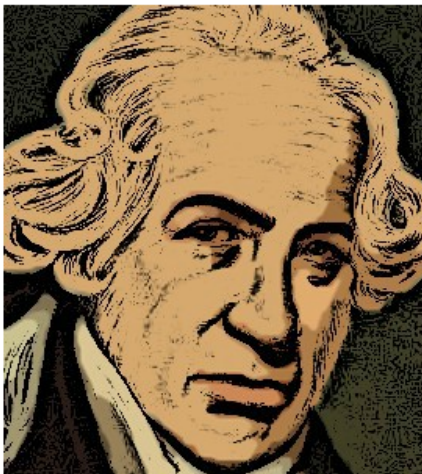
¿Y nuestros 2 amigos? Pues les ha pillado la señorita Thorpe y, creyendo que han repartido todos los folletos, les invita a tomar leche y bizcochos.

Desde luego reciben un castigo en el colegio: deberán presentarse de nuevo a la señorita Thorpe.

Las dudas de Jen

De vuelta en la casita, la dueña les enseña su acuario. Les comenta que tienen que estar aproximadamente a 75 grados, para lo que dispone de un termostato.

Jen pregunta si son grados centígrados, a lo que miss Thorpe responde que no, que son grados Fahrenheit.



El físico alemán Gabriel Fahrenheit nace en Gdansk, en 1686.

Fue soplador de vidrio en Amsterdam.

Inventó el termómetro de mercurio y la escala que lleva su nombre.

A la temperatura de congelación del agua le dió el valor de 32 grados; y a la de ebullición, 212 grados. De modo que 75 grados Fahrenheit serían unos 24 grados centígrados.

Luego tenemos a los dos muchachos encargados de cuidar de los peces porque la señorita Thorpe tiene que hacer una visita en Kent.

Y tenemos las dudas de Jen y la “aparición” del profesor Carter.

Y, como es natural, tenemos el castigo: el pobre Jen queda excluido del fútbol. Darbi comenta que hubiera sido mejor que él fuera el culpable. Jen puntualiza que si Darbi hubiera sido el culpable le habrían castigado a jugar al fútbol tres veces al día.

La foto

Y llegó el señor Openshaw a tomar la foto anual del colegio. Se trataba de una foto panorámica que la máquina iba tomando a la vez que realizaba un lento desplazamiento.

Jen llegó justo a tiempo de colocarse en el extremo del banco, pero le advirtieron que su sitio estaba con los del curso Tercero, al otro extremo. Jen corrió y llegó justo a tiempo por segunda vez.

En Londres

La señorita Thorpe propuso al Director una visita a un acto en defensa del medio ambiente a celebrar en Londres. El curso tercero, con Carter y Wilkins fue en autobús a Dunhambury, y allí tomó el tren de Londres. Al bajar del tren, Jen fue empujado hacia dentro por dos viajeros que entraban corriendo y no pudo salir.

Wilkins se quedó en la estación esperando a que Jen apareciera de vuelta mientras Carter iba al acto con los demás.

Pero Jen no volvía. Y resulta que se vio envuelto en un robo que ayudó a resolver. Y el beneficiado llevó en taxi a Jen al Museo en que tenía lugar el acto.

Y en el colegio se recibió un joven arce para ser plantado.

Y también llegó la foto panorámica.

